

QUE DIO EL LIC^{DO}. DON ANTONIO

FERNANDEZ DE VILLALTA, IVEZ
subdelegado de la Sancta Cruzada, y Cura proprio
de la Iglesia de la Ciudad de Alcalá la Real, y en ella
y en la de Priego Capellan perpetuo; y de la Capella
llania que en Torreximeno fundò el Señor Gon-
çalo Fernandez de Villalta su tio, Cauallerizo del
Señor Emperador Carlos Quinto, Cauallero
del Abito de Calatraua, y Comen-
dador de Viuoras.

A VN SEÑOR TOGADO, SIENDO
Corregidor de la dicha Ciudad de Alcalá, por la es-
cusa, que le diò de no oyrlle de Penitencia, sobre
el caso, y prission de vn Clerigo
Presbytero.

QUE DEDICA

A EL ILL^{MO}. SR. DON FERNANDO
*Eras Manrique, Abad de Alcalá la Real, del
Consejo de su Magestad, &c.*

CON LICENCIA.

En Cordoua. Por SALVADOR DE CEA TESA. Año de 1652.

QUE DIO ES

DE DON ANTONIO

DE VILLALBA



DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

DE VILLALBA

A EL ILL.^{MO} SOR. DON FERNANDO
Eras Manrique, Abad de Alcalá la Real, del
Consejo de su Magestad, &c.



ILLVSTRISSIMO SEÑOR.



Algunos dias há, que el celo de la ve-
neracion, que se debe a el estado Ec-
clesiastico, alentô mi cortedad, pa-
ra que escriuiesse estos borrones; q̄
fino le siruiesse de defenſa, fueſſen
por lo menos de algun defengaño,
a quien en la ocasion de su assumpto le tratô cõ me-
nos respeto. Y afsi me he refuelto de darlos a la es-
tampa, deſſeoso de offrecer este pequeño don a los
pies de V. S. en quien estoy seguro hallaràn todo el
amparo, de que necesitan, pues ni desmerecerian la
acogida por ser de sujeto tâ humilde, ni por ser con-
tra sujeto tan grande; quando cõ mucha razon pue-
de dezir esta su Abadia de V. S. lo que Daurid en el
Psalm. 146. hablando con la Magestad diuina, y lle-
uado de la consideracion de las excelencias de su Se-
ñorio, y Prelacia: *Magnus Dominus noster, & magna
virtus eius, & sapientie eius nõ est numerus: Suscipies
mansuetos Dominus, humilians autem peccatores vsq̄
ad terram:* y dõde nueſtra vulgata lee, *Sapientie eius,*
leyô

leyò S. Geronimo *Prudentie eius*, y S. Augustin *Intelligentie eius*: Interpretaciones, que todas nos estan delineando a V.S. en quien tenemos sus subditos vn Prelado a todas luzes grande: esto en heroico grado la integridad de la justicia, que le adorna, pues queriendo dar satisfacion della a sus subditos, tomãdo residencia a sus ministros, como el prudente Padre de familias, que nos refiere san Lucas *cap. 16.* para que conste a todos de la justificacion de sus ministros, como lo hazen Samuel en el *1. de los Reyes*, y San Pablo en los *Actos de los Apostoles*. La sabiduria, la prudencia, la inteligencia en los negocios mas arduos, exceden en mucho el mas descompasso do encarecimiento. Virtudes que hazen a V.S. apacible, afable, y favorecedor de los pobres, y humildes, si riguroso, e integerrimo con los pecadores, y soberbios, y que descubiertas en la niñez, y acompañadas de esclarecida nobleza, hizieron la persona de V.S. apetecible, para que el mayor del señor Arçobispo de Salamanca se honrasse con ella, dandole su beca: admirolas ya mas robustas la Iglesia de Sevilla, doze años las experimento, con grande credito de su Tribunal, la Inquificion de Cuenca, y aora dichosa las goza esta Abadia: donde lo sere muy mucho, si V.S. se siruiere de admitir este pequeño obsequio,

iiij.

quio, perdonando mi atreuimiento, pues igualmente lo disculpa lo humilde de la oferta, y lo grande de el asunto. Guardenos Dios a V. S. largos años, con los aumentos, que nos aseguran sus muchas merecimientos, y yo desseo, y pido a nuestro Señor, &c.

B. L. M.



de V. S. Ilustris.

*Licdo. Don Antonio Frz
de Villalta.*

A 3

CARTA

CARTA DE VN AMIGO PRESBYTERO

A el Autor.

AVIENDO visto el tratado, que v. md. me hizo favor de comunicarme, en defensa del fuero, e inmunidad de los Ecclesiasticos, no puedo dexar de admirar su zelo, y alegrarme de ver en nuestros dias el de S. Ambrosio, haziendo, que la potestad seglar tema las censuras. Que es gran mancilla, que por nuestro descuydo, inadvertencia, y tolerancia, les parezca a los seglares, no exercitan su juridicion, si no la amplian; y casi no estimen por buen juez, a el que como debe, se sujeta a los mandatos de la Iglesia, debiendo ser al contrario: pues el derecho ciuil no se hizo para contra el canonico, sino sujetandose a el, y para darle fuerza y vigor. Y esto es certissima presuncion, pues mal constituyrian leyes los primeros Catholicos legisladores contra los Ecclesiasticos, quando del Gran Constantino se refiere, dezia, que si viera un Ecclesiastico cometiendo un pecado, le echaria su capa; digno que atiendan todos los juezes seglares: y mas siendo su potestad originada de la Ecclesiastica, como nos lo da a entender la sagrada Escritura, donde ordenando Dios a Moyses, lo que ha de hazer, para constituir
a losue

a Iosue juez, y Capitan de su pueblo, le manda lo ponga delante de Eleazaro Sacerdote: para que entienda, que con su consulta ha de obrar, y por su medio tendra respuestas de Dios, como doctísimamente v. md. pondera, y assi juzgo habla la diuina Mag. con ellos, quando diz: Nolite tangere Christos meos, & in Prophetis meis nolite malignari. Digno assunto, que v. md. lo da a la estampa, para que se desengañe de su potestad: y los Confessores tengan dechado, que imitar, y reconozcan las obligaciones de su oficio: pues no les escussarà la ignorancia de lo que deben saber, pues constituirlos Sacerdotes es bazerlos Maestros de los demas; como nos lo da a entender el Espiritu Santo, quando por Malachias diz: Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius. Guarde Dios a v. md. Cc.



De v. md. aficionado Cappán.

El Ber. Augustin de
Cea Tessa.

APRO:

*APROBACION DEL DOCTOR DON MANVEL
Mendez de Vergara, Examinador Synodal del Obispado de Segouia
y Limosnero del Ilustrissimo Señor Don Fr. Pedro de Tapia
Obispo de Cordoua, electo Arçobispo de Seuilla.*

POR comission del Señor Don Luis Benito de Oliuer, Prouisor, y Vicario general de Cordoua, y su Obispado, he visto la satisfacion q̄ da Don Antonio Fernandez de Villalta juez subdelegado de la santa Cruzada de la Ciudad de Alcalá la Real, y su Abadía al Corregidor de aquella ciudad, y auendola leydo con toda atención, no he hallado cosa contraria a nuestra santa fe, y buenas costumbres: antes el asunto es muy pio, en que muestra su Autor ardiente zelo de la honra de Dios: excita los animos a la veneracion del estado Ecclesiastico, despiertra el temor justo de las censuras de la Iglesia; y alienta con el hecho, motiuo deste tratado, a los ministros de la Penitencia. Por lo qual puede v. md. seruirse dar licencia, para que se imprima. Fecha en Cordoua 1. de Octubre de 1652.

Don . D. Manuel Mendez de Vergara.

L I C E N C I A .

EL Licenciado Don Luis Benito de Oliuer, Prouisor, y Vicario general de Cordoua y su Obispado, por su Señoria Ilustrissima Don Fr. Pedro de Tapia mi señor por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cordoua del Consejo de su Mag. &c. Por el presente doy licencia para que esta Ciudad, y Obispado, por lo que a mi toca, se pueda imprimir este tratado intitulado; *Satisfacion que da Don Antonio Fernandez de Villalta, &c* sin que por ello se incurra en pena alguna, atento a que por mi mandado esta visto, y examinado, y aprobado por el Doctor Don Manuel Mendez de Vergara. Dada en Cordoua entres dias del mes Octubre de mil y seiscientos y cinquenta y dos años.

Lic^{do} . D. Luis Benito de Oliuer.

Por su mandado.

Lic. Francisco de Soria.

Siempre



SIEMPRE (Señor) viuo desseofo, y casi inuidiofo del tesoro, que Dios dió a algunos hombres en darles vna lengua tan veloz, que pueden cō facilidad dezir lo que sienten: bien dixo esto Hesiodo en dos versos:

Optimus est homini lingua thesaurus, & ingens gratia, quæ paucis mensurat singula verbis.

Y así por esto me valdré de la pluma, para significar a v. md. con ella, lo que senti no poder acetar la honra, que me hazia, bien merecida a los desseofo, que siempre he tenido de servirle; porque es verdad, que parece, que su Magestad (Dios le guarde) quando le dió a v. md. la plaça, parece que se ajustó a las quatro condiciones, que los perfectos juezes han de tener las puso Dios en el Exodo, cap. 18. *Provide de omni plebe viros potentes, timentes Deum, in quibus sit veritas, & quod oderint, auaritiam, & constitue ex his Tribunos, & Centuriones.* Esto dire yo, que ay en v. md. y lo pregonaré.

Bien sabe v. md. (Señor) que todas las Republicas del mundo, se componen de dos Potestades, que son la Ecclesiastica, y la Seglar, representadas por el Sol, y la Luna, las quales han de tener en sí tan grande hermandad, y consonancia, como la Música, que concertada, causa al oydo dulce melodia: pero si la vna cuerda esta subida, y la otra baja, y floja, esta el instrumento desconcertado: esto mismo le sucede a la Republica temporal, que se compone de Ecclesiasticos, y Seglares, y cada vna tiene jurisdiccion distinta, y sus subditos. La Ecclesiastica a los Ecclesiasticos, y a sus bienes, y la Seglar, y temporal a los seglares, y a los suyos. Y aunque v. md. es cabeça desta Republica temporal, no tiene jurisdiccion *directe*, ni *indirecte* contra los Ecclesiasticos, ni sus bienes, aunque sean temporales. Porque en entrando en el dominio Ecclesiastico salen para siempre del seglar, que en Francia se llama *Mano muerta*, porque no se puede vsar della. Y todo lo que fuere contra esto sera perturbar el orden del derecho, y violar los Sacros **Canones**, que a los que lo hazen, llama el derecho blasfemos

l. 26. tit. 13. part. 2.
Zaball.
art. red.
doc. 23.
fol. 123.

contra el Espíritu sancto, *cap. violatores*, cuyo titulo es: *In Spiritum sanctum blasphemant, qui Sacros Canones violant.* Y es vno de los mayores daños, que padece la Republica, el quebrantar las leyes. *Arist. Vna soluta, soluantur cetera, & legum transgressio omnem iniustitiam continet, & transgressio est ipsa iniquitas.* Y mas adelante dixo; *Vbi lex non praeualet, non est Republica*, de modo que la destruye.

Con euidencia sabemos, q̄ no ha auido nacion en el mundo: que no ay venerado a los Sacerdotes, aú que sean malos, porque non tibi, sed Religioni. Y lo que mas es de aduertir a cerca de este punto, que sabiendo el Señor, que los mismos Sacerdotes eran hypocritas, simoniacos, auarientos, soberbios, y hombres muy malos, y viciosos, con todo esto mando al pueblo, que no les pierdan el respeto, sino que los honren, y obedezcan, y hagan todo quanto les mandaten:

Math.
23.

Omnia quaecumque dixerint vobis seruate, & facite; secundum vero opera eorum nolite facere. Es tan grande esta Dignidad, que es poco dezir, que igualan los Sacerdotes con los Reyes: bien pudiera dezir, que los haze Superiores, y les da mayor authoridad, pues vemos que no solamente la gente ordinaria, y popular quiso, que les tuuiesse este respeto, sino el mismo Rey, o Principe del Pueblo, mandò que los respetasse y reconociesse mayoria. Y assi se veè en el libro de los Nume-

Numc-
ror. 27.

ros, que queriendo Dios señalar a Iosue por Principe del pueblo, y darle tanta authoridad, como despues le dio, para que todos le obedeciesse, y nadie se atreuiesse a contradecirle, y el hiziesse a su albedrío el repartimiento de la tierra de promission: con todo esto lo primero, que le aduierite a Moysen, es el respeto, que el mesmo Iosue ha de tener a los Sacerdotes, y assi le dize: *Tolle Iosue filium Nun virum, in quo est Spiritus, qui stabit coram Eleazaro Sacerdote pro hoc, si quid agendum erit, Eleazar Sacerdos consulat Dominum.* Y fue como dezirle: aunque respeto del pueblo ha de ser Principe, y Capitan, y todos le han de obedecer, y respetar. Pero delante del Sacerdote ha de estar en pie, reconociendole superioridad: de ma-

nera que para todo lo que huiere de ordenar en el pueblo, ha de pedir consejo al Sacerdote, y por medio suyo ha de tener respuesta de Dios. Y en señal desta superioridad, y autoridad se les manda en el Levitico a los mismos Sacerdotes, que no descubran la cabeza a ninguna persona, por de otra dignidad, que sea: sino que siendo ellos reuerenciados de todos, a ninguno hagan este genero de cortesia. Y en el libro de los Numeros se les encarga tambien, que guarden su decoro, y conserven la authoridad de su officio: *Tu autem, & filij tui custodite Sacerdotium vestrum omnia, que ad cultum altaris pertinent, & intra velum sunt per Sacerdotes administra. usur, si quis extraneorum accesserit, occide. ur.*

Lebit. 27

Numer. 18.

Todo lo dicho hasta aqui de la dignidad del Sacerdocio, no es mas de vn dibujo, o sombra de nuestro verdadero, y perfectissimo Sacerdocio Evangelico: porque assi lo eran todas las cosas de la ley antigua, sombra, y figura, y como pintura, o rasguño de los verdaderos, y altissimos misterios, que auia de auer en la ley de gracia: assi lo afirma San Pablo a los de Corinthio diziendo: *Omnia in figura contingebant illis.*

1. Cor 10

De aqui se puede inferir la mucha diferencia, que ay de los Sacerdotes de la ley antigua (como tengo dicho) a los de la Euangelica, y el mucho mayor respeto, que a estos se les debe. Y llegando a nuestro caso digo, que sucediendo vna pendencia con vnos ministros de justicia, saliendo vno, o dos heridos con heridas leuissimas, por auer quitado la noche antes a vn Presbytero las armas, con esta presuncion fue v. md. a casa del dicho Presbytero, y le sacò de su cama, y le lleuo preso ignominiosamente a las cauallerizas de vn Messon, y le hizo cabeza de processo, echandole prisiones con guardas, como a hombre facinoroso, y embiarle preso. Y assi mesmo prendio a su Padre, y sequestro los bienes. Por todo lo qual esta v. md. incurso en el Canon, *Si quis suadente Diabolo*, y en el caso 19. de la Bula in *Cæna Domini*, cuyas palabras son estas,

Excommunicamus, & anathematizamus omnes, & quoscumque Magistratus, & Indices, Notarios, Scribas, Executores,

Subexecutores, quomodolibet se interponentes in causis Capitalibus, seu criminalibus contra Personas Ecclesiasticas illas processando, vanniendo, capiendo, seu sententias contra illas proferendo, vel exequendo, sine speciali, specifica, & expressa huius Sanctae Sedis Apostolicae licentia, e tiam si talia committentes fuerint Consiliarij, Senatores, Praesidentes, Cancellarij, Vicecancellarij, aut quouis alio nomine vuncupati.

Y assi segun el tenor destas letras, y el hecho, que tengo referido, v. md. (Señor mio) incurrió en la censura reservada a la Santidad; y aunque el mismo se entregará, porque el agravio es a el Estado, y no a la persona; y assi tiene accion para pedir esta injuria qualquiera de los Sacerdotes *cap. Parrochianos, cum annotatis ibi per Glossam*: ni el Prelado la puede perdonar, *cap. si is, qui 33. quest. 4. & l. 5. et si vnicus, s. si, lio familias, ff. de iniur.* Lo que permite el derecho al Iuez seglar, es desarmarlo, si lospecha, que va a hazer algun mal; pero el se puede defender por *l. 5. tit. 4. lib. 1. noua Recop. vbi Joann. Gutierrez. lib. 1. practic. questio. quest. 12.* Y tambien in fraganti, quando el Clerigo ha muerto a vno, el Iuez seglar lo puede detener, para que no se vaya, para entregarlo alu Prelado, y los bienes sequestrarlos para esto mismo, C. on esto no se incurre, como lo dibe Bualdo *par. 2. explicatio Bullae Coenae Dni, num. 125. fol. 51.* Y dello da la razon Siluestro, *verb. Excommunicatio. §. 6. num. 14.* alega el *Cap. cum non ab homine, de iudicijs Quia sic capio criminossu[m] ne fugiat, non facio suadente diabelo, sed Deo, & bono publico.*

Pero como se auja de huir, estando en su casa, y e amaty de aqui se infiere, que no fue in fraganti; y caso que fuera in fraganti, y que lo hiziera: que delito cometió de vna berida leuissima: y caso que fuera lego, la pena no se ha de medir con la cantidad del delito: assi nos lo enseña la Sagrada Escriptu Deuteron. 23. *Quantitas poenae committenda est cum delicti quantitate.* Tambien nos lo dicen los Sagrados Canones, *C. felixijs vers. illud autem, de poenis in sexto. ibi: Iudex poenam metiatur ex culpa.* El Iuez ha de medir la pena con la cul

pa. 2. in fine, de his, quæ fuerint a maiori parte eap. ibi. Nec
 pœna sit ulterius pro erabenda, quam delictum fuerit.

Si esto es así, y que ya possumus, quod de iure possumus:
 aquí no vemos mas, que pena, y mas pena, y no vemos la cul-
 pa, que le corresponde: suplico a v. md, traiga a la memoria
 la l. respiciendum. ff. de pœnis, donde dize: Remirar debe el
 juez, que nada se ordene mas dura, y mas blanda, de lo que la
 causa pide. Cã no se debe desfiar grado, ni gracia de severidad,
 ni de clemencia, mas con juyzio muy medido, y reglado, se
 ha de sentenciar, como cada cosa lo requiere. *Respiciendum*
est iudicanti, ne quid durius, aut remissius constituatur, quã
causa deposcit, neque enim severitatis, aut elementie gratia
affectanda est, sed perpenso iudicio, prout quæque res postu-
lat statuendum est. Y pregunto, Señor, de la culpa, que cometi-
 tió el hijo, que debe el padre? es esto querer ser Dios? porq̃
 este castigo solo es tuyo, y no de los hombres. Deste castigo
 v. md, quando quitò la vida a los niños, que murieron en el Di-
 juicio, en Sodoma, en Madian, en el campo de Amalech, y
 otras partes, tomando satisfacciõ de los delitos de los padres
 en las vidas de los hijos: materia para dolerles, como prueba
 el caso de David, que pagò todo el adulterio, con la muerte
 del hijo; que le aua nacido de Bersabe, 2. Reg. 12. 14. 18.

Y las fianças de los dos mil ducados, que los deudos die-
 ron, por asegurar la persona del Sacerdote, ni se padieron pe-
 dir, ni tomar: todo fue nulo por derecho, porque quando no
 lo tuò en lo principal, menos en lo que dello dimana. *Quia,*
cũ quid prohibetur, prohibetur omnia, quæ sequuntur ex illo.

Mite v. md su conciencia, y lo que debe hazer, porque el
 padre no debe nada, de lo que el hijo comete, quando suera
 lego. La Sagrada Escripura nos enseña, que el Rey Amasias,
 en el castigo, que mando hazer recien heredado en los mata-
 dores de su padre, con ser el delito tan atroz, estuò a raya, y
 no se atrenio a tocar en los hijos de los delinquentes; porque
 le tenia atadas las manos la ley diuina, que pulsò a los Juezes
 de Israel este limite en la jurisdiccion. *Non occidentur filij*

l. respici-
 endum
 ff. de pœ-
 nis.

De Reg.
 iur. 39.

4. Reg.

14.
 Denth.

24.

pro parentibus, neque parentes pro filijs, unusque pro peccato suo morietur.

Estos son procedimientos indirectos contra el Sacerdote, por lo qual se incurre segunda vez en el canon, y demas de la excomunion a iure, esta v. md. incurso en la excomunion ab homine: pues la absolucion en cumplimiento de la Real prouision, fue por quinze dias ad reincidentiam, y son passados, y muchos mas. y sin nueua declaracion voluio a incurrir en la censura. Esta es conclusion, en que todos los Doctores conuenen, teste Hurrado *de excomm. disp. 14. diff. 3. num. 9. & seq.*

Y no escussa de la excomunion de la Bula de la Cena, el de zir v. md. que escribio contra el Clerigo, para remitirlo a su juez, no solo con la publicidad, que lo hizo, y prendiendolo, sino aunque fuera oculto, Filiut. *tom. 1. traet. 16. cap. 11. num. 9 12. Soula in Bulla Cena cap. 20. disp. 95. concl. 2. num. 3. Dianat. tom. 1. traet. 2. resol. 52.*

Y menos puede v. md. prender al dicho Clerigo, y embiarle preso, pues no es el q̄ sucedio el caso (como tengo dicho) en que los juezes seglares pueden prender al Sacerdote: y los Doctores, que lo permiten en casos graues, y escandalosos, es para que dentro de veinte horas le entregue a su juez, y no se cumple con esto: de mas de que la dicha opinion es falsa, y sin fundamento, porque la atrocidad del delito no puede dar potestad a los juezes seculares, para detener a los Sacerdotes en la carcel, Veletus *in disp. Qui Clericorum, part. 1. tit. 3. §. 11. num. 2.* Ossorius *in supina de Rosas, lib. 4. §. 3.* Naldus *in summa vera Bulla Cena num. 58.* Gazinus *de effempt. rer. tom. 1. lib. 1. defensa 1. cap. 2. num. 5.* Glofia, & ibi Bart. *de adulter. Pa normit. in cap. cum non ab homine, num. 11. de iudicij* Farlo. *quast. 8. num. 118.* Gralsis *de eff. lib. clericatus, eff. 1. num. 557.* Scacia *de iudicij tom. 1. lib. 1. num. 14.* Los quales tienē, que el juez seglar, que en los casos permitidos prende al Clerigo, si luego al punto no lo entrega a su juez, incurre en la dicha excomunion, Campanill. *in diuers. iuris canonici, rubr. 4. num. 26.* Barbosa *in collect. tom. 2. lib. 3. tit. 39. cap. 39. num. 5.*

Castro Palao *in opere morali, tom. 2. disp. vnica punct. 6. num. 14.* Dians 4. *part. tract. 1. resol. 85.*

Y si en los casos permitidos por graues, y escandalosos in-
fraganti no es permitida la dicha prision, y detencion, quan-
to mas obra la prohibicion, quando se busca al Clerigo en su
casa, y cama (como queda dicho) y por la causa expresa.

Y el dezir, que se remitia a su llustr. el Señor Abad de esta
Abadia, no escussa, pues fuera della no tiene jurisdiccion, y la
remision auia de ser a el Governador, y Probisor, que asiste
en ella. Y la razon, que se dio, que estaua en Priego, demas de
que en esta Ciudad estaua el Vicario, solo disculpara para re-
mitirlo a Priego; mas no para sacarlo de la Abadia.

Y aunque no huuiera juez Eclesiastico, no puede el seglar
suplir su negligencia, porque tiene inferior jurisdiccion, y obli-
gacion de obedecerla, y no autoridad de mandar en ella: assi
esta diffinido en el derecho *in cap. Qualiter, & quando, de
iudicijs. Marth. 4. p. cent. 2. casa 146. Bonacina in Bulla Ca.
nae disp. 1. quest. 15. punct. 4. §. 4. num. 10. Suarez contra Re-
gem Angliae, lib. 4. cap. 14.* y refitiendo muchos lo tiene Dia-
na 4. *p. tract. 1. resol. 80.* donde respõde a el *cap. filij 16. quest.
7.* que tiene, que si el Prelado fuere negligente, se puede im-
plorar el fauor del Rey, con que el dicho capitulo se corrigio
por el dicho *Cap. Qualiter, & quando.* y antes latamente lo
tiene notado el dicho Diana en la *1. p. tract. 1. resp. 14.* de mas
de que el dich *Cap. filij.* no da licencia a los Reyes, para aduo-
car en si las causas Eclesiasticas, sino para que amonesten a los
Superiores de los Eclesiasticos, que hagan justicia, como lo
notan los Doctores citados.

Y si en la suprema Magestad temporal no ay mas licencia,
que esta, como se ha de tener por licito el prender, y escrivir
contra vn Sacerdote? Por todo lo qual me escuse de oyr a v.
md. de Penitencia; y aunque se dize, q̄ huuo escandalo, me es-
cussa el derecho por el *Cap. Qui scandalizauerit.* donde san
Iuan Chriostomo dize: *Verilius scandalum nasci permittitur,
quam veritas relinquatur.*

Cap. 3. d.
reg. iuris
lib 5. tit.

Demas de que el Confessor es comprehendido en la misma excomunion reservada a su Santidad, asi lo dize Villalobos 1. p. tract. 9. diff. 61. Tambien comprehende la misma excomunion de la Bula in Cena Domini a todos los ministros, que concurren a la dicha prision, y a los seglares, que no defendieron al mesmo Clerigo, y en particular al juez Ecclesiastico. que no lo defendio, e impidio al juez secular, que prendiese al Clerigo: asi lo tiene Manuel Rodriguez, en lo de *Excomunionib. cap. 80. num. 13.*

Y es pena bien merecida, que con sus mismas armas le quite la vida, al que no se atreve a sacar la espada contra su enemigo, y peca mortalmente, el que toma oficio de juez, no teniendo valor para oponerse a el poderoso, y me fundo en vn lugar de la Sagrada Escritura, Ecclesiast. 7. *Nolli quære fieri iudex, nisi virtute potens sis, irrumpe iniquitatē, ne fortè et timescas faciem potentis.* Y segun el Apollol *ad Roman.* 1. con dignos de muerte, no tan solamente los que hazen, sino los que consenten a los malhechores. *Digni sunt morte non solum qui faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus. cap. 1. de offic. deleg. c. notam 2. quest. 1.*

Mas dize el Pontifice, que quiere que tenga efecto esta Bula, hasta tanto, que el ò su successor publique otra semejante, y reserva la absolucion a la Sede Apostolica, excepto en el articulo de la muerte, y aun entonces manda, que no los absoluan, sino es satisfaciendo primero a la parte, o protestando caucion de estar por lo que mandare el Summo Pontifice: la caucion ha de ser prenda, o fiador; o por lo menos jurato; y estendiendose esto al articulo de la muerte presunto; y segun probable sentencia al peligro de la muerte. Y reuoca el Pontifice, quanto a esto, qualesquiera facultades, aunque sea de Concilios, lo mismo dize el *Cap. liceat Episcopis.*

Y en semejantes controuersias, son excusados los sentimientos con el juez, ministros, y parte, o partes, pues usando de su derecho, a nadie agrauian. *Nemo facit iniuriam, qui sui iuris vitur.* Pues lo que hazen, es en nombre de nuestra

cap. 6. ses

24.

de Reg.
iur. in 6.

Madre

Madre la Iglesia, a quien representan, como ministros suyos. Y la mayor señal de amor, que puede dar, es quando reprehēde a sus hijos, y los castiga: así lo afirma san Augustin *in cap. non putes 23. quæst. 5.* y tiene por titulo. *Non amatur seruus, vel filius, cum non corripitur.* Porque mediante esta correccion solicitan, y deshean, que su alma se salue, aunque peligre su cuerpo, que bien aqui la sagrada Escritura: *Percute filium tuum virga, & liberabis a morte animam eius.* Y así quien a v. mid le injuria, y el que le ofende, es el que haze officio de ludas, y el que vende su alma al Demonio, por librarle, y alongearle, officio proprio de Bufones, y no de Confesores. San Augustin dize, que mas daño haze, el que encubre el delito que el amigablemente lo muestra: *Magis nocet, qui erimencelat, quam qui amicabiliter indicat.* Mas dize el Santo Doctor, q̄ no todo aquel q̄ perdona es amigo, ni todo aquel q̄ castiga, y aq̄ota es enemigo; las palabras del texto son estas: *Non omnis, qui parcit, amicus est: nec omnis, qui verberat inimicus est: meliora sunt vulnere amici quam voluntaria oscula inimici.* Esto mismo hazen los Confesores, que no desengañan a sus penitentes, y los absueluen sin poder, por auer sido sacrilagos publicos: no es mejor ponderarles la culpa, con aquellas palabras, que pone el Pontifice Alexandro en *el cap. nulli dubiam. 3. q. 1.* que compara a los que persiguen a los Sacerdotes a los sayones, que crucificaron a Christo. *Dominum crucifigunt, qui cum in Sacerdotibus suis persequuntur, quia Crux cruciatum dicit, magnam vero cruciatum sustinet, qui vim patitur.* Exemplificarlos con traerles a la memoria, lo que dize aquel gran Emperador Constantino. *Si proprijs oculis viderem Sacerdotem, aut Monachum peccantem, clamidem meam spoliarem, & cooperirem eum.* Si viera pecar al Cletigo, o Monje, mi capa me desnudaria, y en ella lo cubriria, por los otros no lo viesien. Estos son los buenos Padres espirituales, y a estos se han de buscar, y no a aquellos, que dizen del bien mal, y del mal bien, de las tinieblas, que son luz, y de la luz tinieblas. *¶ Qui dicitis bonum, malum, & malum bonum, ponentes*

Prober.
bier. 23.

cap, Non
vos. 5. q. 5

5. q. 55

3. q. 1.

C. in scri
ptur. 96.
dist.

C. ¶
qui 116
quæst. 3.

ponentes tenebras lucem. & lucem tenebras. Notando, que aquella palabra, *Vae*, dize Hugo, que significa eterna condenacion, y pecado mortal, en aquel por quien se dize.

Esto haze: el que aconseja a vn excomulgado, que reciba los Sacramentos, pues si es medianamente docto, no debe ignorar, que de su naturaleza es pecado mortal, por la inobediencia. Y esta es comun doctrina de todos los Doctores, la enseña Thom. Sanchez *2om. 5. de Censuris, disp. 10. sect. 1.* y en su prueba alega a S. Thomas, San Buenaventura, Richard. Palud. & alios, Argent. *disp. 19. art. 4.* Soto *disp. 22. art. 1.* Y especialmente a Nauarro *cap. 27. num. 18.* Engeltudam 444. & Couartub *in cap. Alm. 1. p. §. 6. num. 5.* y es expreso en derecho, *in cap. cum illorum. & cap. si quem, de sentent. excō. munitat. & in cap. illud, & cap. si celebrat, de Cleric. excō. mun.* Vea el docto las razones, que a la prueua desto da el Doctor, que son diuinas, y dignas de su ingenio. Y porque si duda alguno, de que excomulgado se ha de entender esto? Respō. de en el *num. 4.* desta seccion, que de todo excomulgado, assi del que esta denunciado, como del que no lo esta, quanto mas del publico percurdor de Clerigo.

Es publico percurdor de Clerigo, el que pone en el manos violentas, entienda se tambien puños, braços, pies, rodillas, y qualquiera otra parte del cuerpo; porque no se expresan las manos, para escluyr otros miembros, sino porque es el organo mas apto, para herir: y assi se dize, que pone manos violentas, o otra parte del cuerpo en el Clerigo, el que inmediatamente, o mediante otro instrumento las pone en el, o en cosa que a el toca: y por consiguiente el que lo hiere con espada, o palo, o echa sobre el poluo, o ceniza, agua, saliu, piedra, o otra cosa semejante. Y aunque el que le toma de la mano, o de su cuerpo alguna cosa de por fuerza; y el que le prende, o encarcela, o encierra en algun lugar, de donde no puede salir, sino con verguença; o le echò mano del freno de la caualgadura, o le corta la cincha de la silla, o le persigue con tal furia, que le compela a echarle en el agua, o en otro peli-

gro

gro por escapar. Esta es la comun sentença de los Doctores Nauarr. *in cap. 27. num. 77.* para cuya prueba tiene vna glosa singular, *in cap. si quis*, y el *cap. nuper. de sentent. excommun. gloss. 6.* y otros en el dicho *cap. si quis*, Paludan. *in 4. dist. 18.* Siluest. *verb. excommun. 6. nota 1.* explicando aquella palabra, *manum violentam*, se entiene todo effecto violentamente hecho en la persona, vel adherentiz personæ. Porque este capitulo, como lo dize Panormitano, *in cap. nuper*, en su titulo, pondera mas el effecto de la violencia, que el modo de ella, lo qual esta claro en el dicho *cap. nuper*, en el qual se dize: *Excommunicatus est detinens Clericum in custodia, vel vinculis, sine latione.*

De modo, que aunque no le toque; y assi se entiene qualquier effecto injurioso; y tanto mayor sera, quanto en el paciente es menos voluntario; y este tal injuriador esta siempre excomulgado, hasta que pruebe legitimamente, que esta legitimamente absuelto, y hasta entonces se debe euitar siempre, *cap. sicut nobis, de sentent. excommunic.* Y el que esta incurso en el dicho *cap. si quis*, per iniectionem manuum in clericum, aunque sea muy oculto, no puede ser absuelto, sino por el Pontifice, *cap. porro de sentent. excommun. in cap. non dubium. de sentent. excommun.* Y como tengo dicho, que el que ha cometido semejante delicto, ha que se denuncie, como lo dize el *cap. cum non ab homine de sentent. excommun.* Y el que lo confiesa, y dize Misia incurte en la misma pena. Y porque quando dixes esto, no alegue texto, es el *cap. significauit nobis*, del mismo titulo, cuyas palabras pondre aqui, para que mas bien las aduertira el Confessor, y Capellan. *Clericus, qui sciens & sponte se participat excommunicato in diuinis officijs, excommunicatus est excommunicatione maior, & tantum absoluedus per Papam.*

Y para que se repare, quanto se deben temer las excomuniones, y que no diga algun confessor, como yo lo oyr que, que es vna excomunion. como menospreciandola; como si nuestra Madre la Iglesia tuuiera otras armas, con que defende

desse. Ay Dios mio, como permitis tales ministros en vuestra Iglesia, que quieren que los fieles no teman vuestras amenazas, con que ocasionar al malo, que mas peque: *Quia odierant peccare mali formidine pœne.*

Y para que se desengañen los ignorantes, oygã lo que nos dize la Sagrada Escritura de la eficacia, y fuerça, que tiene la excomunion, donde surtiò su primer efecto.

Acabado el castigo en las bodas de los de Iericò, se començò a hazer en sus haziendas, derribauo los edificios, quemãdo los muebles, y dexatrerando los animales, de q̄ se referuò tan solamẽte el oro, plata, y azero, para el seruicio del Tabernaculo, conforme al bando del Emperador, el qual puesto de pies sobre las ruynas de la Ciudad, hizo vna solemne imprecaciõ, en cõfirmaciõ del anathema, como matãdo candelas, cõtra participantes, y dixò: Maldito sea ante los ojos del Señor el que se atreuiere a levantar los muros desta Ciudad; quando abriere las çanjas, para los cimientos, pierda el hijo mayor que tuuiere; y quando asientare las puertas en el muro, el vltimo que le quedare. Esta maldicion se cumpliò en el Rey Acab, que boluò a edificar a Iericò, y sacando los cimientos se le murió Abiron su hijo primogenito, y poniẽdo las puertas se le murió su hijo menor, llamado Segub, como se cuenta en los libros de los Reyes. En este hecho se començò a bof

Iosue 26

queuxar la fuerça de las excomuniones, y censuras Ecclesiasticas, que por la misma razon, y efectos se llaman Anathemas; como docta, y copiosamente resuelue el Presidente Conarubias, y de que la Iglesia vsa, como de postrero remedio cõtra los contumazes, apartandolos del trato, y comunicacion de los fieles, como a gente apestada, y que trae sobre sí la ira de Dios: para que deprendan los Principes Christianos a temer, y respetar las Censuras de la Iglesia; de cuyo menosprecio se han visto los castigos exemplares, y de grande admiracion, como el Padre Ribadeneyra tiene bien aduertido en su libro de las Virtudes del Principe Christiano; y quando todo cesarã bastaua el exemplo de Acab, de quien dize la Escríptura

*3. Reg.
16.34.*

*des. em
rõm. 1 p.
S 8. n. 7.*

*lib. 1. ca.
32. 33.
34.*

tura

tura, que fue mal Rey, si le huuo en el Pueblo de Dios, porq̄
 casò con Iezabel, hija del Rey de los Sydonios, y leuanto Al-
 tar al Idolo Baal, y edificò Templo en Samaria, quitò la viña
 al santo Naboth, condenándole a muerte, por medio de vn tes-
 timonio falso. Y auiedo tanto q̄ dezir de sus maldades; ponde-
 ra el Texto Sagrado, que se adelanto a irritar la ira de Dios,
 mas que todos los Reyes sus antecessores; porque contra la
 maldicion de Iosue, se atreuio a leuantar los muros de vna
 Ciudad anathematizada, y condenada a perpetuo oluido, te-
 niendo esta por la vltima exageracion de sus insolencias: y
 fue castigo justo, y como de la mano de Dios, que quien que-
 rra restituir a la memoria del mundo, lo que Dios pretendia
 borrar della, perdiessse la suya, auenturando en el edificio to-
 dos sus hijos, y con ellos la succession de su casa.

Y para concluir, quanto es justo temer la excomunion, di-
 ze Tertuliano, que en su edad se tenia por la mas cierta ima-
 gen del juyzio final, en que la Magestad de Christo nuestro
 Señor pondrà a vn lado sus escogidos, y echaran fuera a los
 condenados. y que quando a vn fiel le apartauan del consor-
 cio, y juntas de los demas, le parecia, que estaua en el dia pos-
 tero; tan lleno de congoja, y temor. *Summumque futuri iu-
 dicii præiudicium est si quis ita deliquerit. vt à communica-
 tione orationis, & conuentus, & omnis sancti commertij re-
 legetur.*

Y porque ay algunos, que con zelo de justicia cometen es-
 tos delitos, es menester cerrarles la puerta, sin dexar abietto
 ni vn relquicio, por donde la autoridad de la Iglesia se pueda
 ofender; porque como dixo San Ambrosio, son tantos, y por
 tantas partes, espiarla, que por donde cupiere vn cabello, la
 hincaran la lança hasta el regaton: *Multos insidiatores habet
 Ecclesia, multos exploratores, lenem rimam si offenderint, fi-
 gent aculeam.*

Y porque ha ouido algun Autor, que ha querido preferir el
 acuerdo del Emperador a el del Pontifice, su yerro es mani-
 fiesto, porque si bien los Emperadores, y principales leglares

3. Reg.
26. 33.

in Apō
log. c. 39.

lib. 2. E-
pist. 17.

son protectores de la Religión, y la deben amparar con todo
 más: pero no son juezes della. Y con las leyes, que hazen en
 materias Eclesiasticas, no pretenden perjudicar a la autoridad
 de los Pontifices, sino dar ayuda a sus decretos, y enfrenar el
 orgullo de los, que temen mas la espada de dos filos, que ven
 al Rey temporal en la mano, que no el estoque de fuego, que
 descembayna la Iglesia en sus excomuniones, como despues
 de otros ha tratado largamēte el Padre Ribadeneira. Y en ma-
 teria tan sagrada, como esta, no se ha de estar a las disposicio-
 nes ciuiles, sino a las canonicas, porq̄ como notan los Docto-
 res, *Abbas in cap. inter alia, de immun. Ecclesias. nu. 24. Gloss.*
in cap. inter alia, & in cap. inter antiquitas, 17. quaest. 42.
Molf. Clement. 2. de poenitent & remiss. & alij, quos refert, &
sequitur Cobarrub. lib. 2. variar cap. 20. nu. 3. la declaracion,
 que se debe a las cosas sagradas, toca a los Pōtifices, como ma-
 teria espiritual, y no a los Reyes, ni Emperadores, mas antes
 obedecerlas: como lo dize vn Doctor graue, porque la ley di-
 uina señalandamente se dize, ser dada a los Reyes, porque se en-
 tienda, que habla con ellos, como si huieran de ser solos a e-
 xecutarla. Y es doctrina de San Basilio, que el que quiebra la
 ley diuina con desprecio, intenta con el hecho infamar a Dios,
 teniendo en poco la justificacion de sus mandamientos, y tie-
 ne este parecer gran fundamento en aquel testimonio de San
 Pablo, *Qui in lege gloriaris, per prauaricationem legis Dei*
inhonoras. Dello dio Christo singular exemplo a sus Aposto-
 les, quando les dixò, que no aua venido a quebrar la ley, sino
 a cumplirla, porque como a familiares suyos no se prometiel
 sen mas licencia en yr contra ella. Cosa, que como ponderò
 vn grande interprete, se pudo tener considerada la còstum-
 bre de los Principes mundanos, y los Magistrados, que no son
 essentos de las leyes ciuiles, condran el mismo cuydado de la
 obseruacia dellas: porque la gente plebeya (como enseña Ma-
 etobid) es mas obediente al exemplo, que a la razon: *Plebs a*
ingenia exemplis magis quam ratione capiuntur.

En semejante caso de auerle preso a vn Prebendado de su
 Iglesia

lib. 1. de
 Principe
 o. 19. 20.
 21. y. 22.

Masius
 Josue 17.
 ut custo-
 dias om-
 nem legē
 quā pra-
 cepit tibi
 Moyses
 seru^o me-
 us.

d. bomil.
 in Rs. 28
 parūque
 a princ.
 Rōm. 2.
 23.
 Maldon.
 ord. Mat
 5. 18.

7. Satur.
 4.

Iglesia al Beato Don Fr. Thomas de Villanueva Arçobispo de Valencia, tuuo puesto entredicho desde por San Lucas hasta la Epiphania, y prosiguiendo en su inobediencia el juez, puo cessatio, que duro hasta el Sabado de Ramos, que le entregaron el preso. Y en el interin embiandole el Virrey recaudo amenaçandole, con que le ocuparia las temporalidades, refpondio, que no solo las rentas, mas la vida poudria por su Esposa la Iglesia. En fin no absoluo al juez (aunque entrego el preso) hasta que parecio en persona, y acepto la penitencia publica, que le impuso. Dando exemplo a las edades de la obligacion, que tienen los ministros de la Iglesia, y del valor, cõ que se deben oponer, contra los que trataren de quebrantar sus inmunidades. Como mas largamente se refiere en la historia, que de su vida compuso el muy Reverendo Padre Fray Miguel Salon, de la Orden del gran Padre de las Religiones san Augustin, lib. 2. cap. 5. en la impressiõ, que adiciõ el muy R. P. Fray Buena Ventura Fuller, del mismo Orden.

Trae tambien en propios terminos el caso, el doctissimo Cordoua, en la question 187. suplico al docto, que la vea, por que fauorece, y prueba bien mi conclusion; afirmando, que aunque traygan prouision, y por ella se aice el entredicho, y abueluan de la excomunion ab homine, de la de iure no se puede, sino es el Pontifice. Y si se haze por la Bula de la Santa Cruzada, ha de ser in foro conscientie, o confesion sacramental: y esto con condicion, que ha de hazer penitencia publica, y ha de satisfacer a la parte los daños, y costas, de que ha sido causa en el pleyto, sobre que es el caso.

Esto es lo que sientto, porque tenemos obligacion todos, lo primero, obedecer a Dios, antes que a los hombres *Obedire oportet Deo, magis quam hominibus. Et nemo tenetur se tradere.* Lo otro, porque se han de guardar los sacros Canones, como lo dize el *capitulo 1. de constitut. Canonum statuta.* Y aunque v. md. aya sido Cathedratico en Salamanca, y que por esto, dize, no necessita de pareceres, fiarse del suyo cada vno, no es acertado, que esta corregido por el *cap. Ne innitatis prudentie*

Cap. Canonista
ruta de
constit.

cap. 'Ne dentia tua, de constitus. Bien dijo este Inocencio Tercero en
ianitaris el cap. Magna, de voto, que en todas las consultas, y determi-
de const, naciones tres cosas se auian de mirar: *Quid liceat secundum*
cap. Mag equitatem, quid deceat secundum honestatem quid expediat
na, de vo secundum utilitatem. Si lo q̄ cōsultamos es licito segun justia,
 10. si este caso ha tenido estas tres cosas, ya v. md. lo aura v̄ssto,
 o, cōuen. *quest. 8. a los Principes, y Governadores seculares. N olli ex-*
 28. q. 8. *tollere, sed si vis diutius imperare, esto Deo subiectus,* que
 guarde a v. md,



Lic^{do}. Don Antonio Fr̄z
 de Villalta.